

Remembranzas familiares de la casa maya

María Eugenia López Caamal
Escuela de Trabajo Social del Instituto Campechano.
ORCID: 0000-0001-5292-5169

Rafael Enrique Meneses López
Escuela de Gastronomía del Instituto Campechano.
ORCID: 0000-0002-6605 7443

María Concepción Ruiz de Chávez Figueroa
Escuela de Trabajo Social del Instituto Campechano.
ORCID: 0000-0002-7789-3703

EL CONSTRUCTO SOCIOCULTURAL EN LOS HOMBRES Y MUJERES que viven en las localidades mayas, llamadas también comunidad, se nutre de costumbres y saberes propios de la crianza y se transmiten de generación en generación. Todas las personas prevén los hechos según los significados y las interpretaciones que atribuyen a esos hechos.¹ Estos significados o interpretaciones se llaman constructos; las personas existen en un mundo real, pero su comportamiento es moldeado por su creciente interpretación, o construcción de ese mundo.

El constructo sociocultural se entenderá como el contexto, ambiente, entorno o espacio que situaciones, cosas, animales y personas tienen presencia en el colectivo, sean materiales o espirituales, con la connotación de que se transmiten en un continuo social y grupos sociales, en el ir y venir de las interrelaciones descubiertas por la cotidianidad.

La fenomenología es una corriente filosófica originada por Edmund Husserl (1890) y se caracteriza por centrarse en la experiencia personal. La fenomenología descansa en cuatro conceptos clave: la temporalidad (el tiempo vivido), la espacialidad (el

¹ De acuerdo con George Kelly, citado por Jess Feist, Gregory Feist y Tomi-Ann Roberts, *Teorías de la personalidad*. México, McGraw Hill, 2014.



espacio vivido), la corporalidad (el cuerpo vivido) y la relacionalidad o la comunalidad (la relación humana vivida). Husserl considera que los seres humanos están vinculados con su mundo y pone el énfasis en su experiencia vivida, la cual aparece en el contexto de las relaciones con objetos, personas, sucesos y situaciones.²

En los estudios sociales tienen importancia las experiencias de los sujetos, el significado de las vivencias durante su vida; la fenomenología permite percibir las experiencias tal como las viven y el significado que le dan las personas de acuerdo con su percepción, por ello, tiene una investidura subjetiva. Así, en la sistematización sobre la aplicabilidad del método cualitativo, se encuentra que la fenomenología busca, en la comprensión interpretativa del fenómeno, desvelar sentidos y significados de la vida cotidiana.³

Martin Heidegger, alumno y crítico de Husserl, plantea la fenomenología hermenéutica con la cual busca describir los fenómenos ocultos y, en particular, sus significados. La meta de la fenomenología hermenéutica, en contraposición con la fenomenología eidética de Husserl, consiste en descubrir los significados no manifiestos, analizarlos y describirlos. Si bien la hermenéutica originalmente pone en relieve la lectura y la interpretación de textos, Heidegger expande esta noción a la autointerpretación de la existencia humana como tal.⁴

Los descendientes de los mayas cohabitan en localidades, comunidades o pueblos, que representan fenómenos sociales, como resultado de un largo desarrollo histórico de la sociedad; forman parte de una nación, entendida esta como una comunidad estable, históricamente formada, de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, que se traducen en una comunidad de cultura.⁵

En las comunidades mayas tienen lugar las costumbres, creencias y prácticas familiares y sociales aprendidas de un grupo y que se comparten con otros en su constructo como parte de su desarrollo histórico. Y en el marco de éste tienen cabida las evocaciones y recuerdos, que constituyen muchas de las remembranzas familiares relacionadas con la vivencias y experiencias en ese espacio.

La casa maya prehispánica estuvo hecha de materiales orgánicos perecederos, por eso no se dispone de ningún ejemplo directo. La casa era de una sola pieza, de planta rectangular y cabeceras semicirculares, esa habitación única se convertía en dormitorio, no tenían ventanas y contaban con una puerta central que veía hacia el este, a veces había una puerta más, orientada hacia el oeste: era para comunicar con otra choza que servía de cocina y granero. Los muros o paredes de la casa eran un armazón hecho de horcones y varas con barro,



² Juan Luis Álvarez-Gayou, *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México, Paidós Educador, 2003.

³ María Yaquelín Expósito, Elizabeth Villareal, Marta María Palmet, Juana Bautista, et al., *La fenomenología, un método para el estudio del cuidado humanizado*. Barranquilla, Ciencias Médicas, 2019.

⁴ Álvarez-Gayou, *op. cit.*

⁵ M. Rosental y P. Iudin, *Diccionario filosófico marxista*. Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1946.

estaban blanqueados a la cal, otros se pintaban de colores vivos. El techo era alto y se hacía de ramaje muy bien trenzado con palma de guano. Los pisos estaban hechos de tierra compacta puesta sobre un empedrado. La cocina tradicional maya constaba de tres piedras que sostenían un comal en el cual se preparaban las tortillas para su alimentación.⁶

Método

El estudio tiene una fundamentación sociocultural y está sustentado en el enfoque fenomenológico hermenéutico. Se adoptó un diseño cualitativo, descriptivo, no experimental al no existir el control de variables. La interpretación y el análisis de la información fue de forma transversal por la recolección de los datos en un único momento. El objetivo del estudio es indagar sobre el constructo social y las remembranzas familiares de la casa maya.

En relación con la muestra, ésta fue intencional representada por un sujeto de 89 años, con la particularidad de haber vivido su infancia en una comunidad rural y en una casa maya, desde adolescente y hasta la actualidad, en un contexto citadino, en una vivienda construida de mampostería y block; con la particularidad de haberse dedicado a la actividad económica de alarife y haber construido él mismo su casa.

La recolección de la información se realizó mediante entrevista semiestructurada de 13 preguntas, visita domiciliaria y observación. Se efectuó en la modalidad de no participativa y participativa; los instrumentos utilizados fueron la guía de entrevista, equipo de telefonía móvil para obtención de imágenes y grabación de la entrevista, así como la visita de campo a su comunidad de origen. Los datos se interpretaron mediante el análisis del contenido de la entrevista.

Resultados

Este sujeto vivió su infancia en la comunidad rural de San Camilo, Chencolli, Campeche, en la que permaneció hasta la edad de 11 años. Es el quinto de seis hermanos, dos varones y cuatro mujeres; en el momento de la realización de la entrevista viven dos de ellos, su hermana menor, de 87 años y él; su único hermano falleció a los tres años y sus tres hermanas fallecieron cuando tenían 107, 96 y 84 años. Sus padres iniciaron su vida de pareja cuando tenían 12 y 13 años, aproximadamente, y luego se casaron; vivían en una hacienda de San Camilo, en la que trabajaban como esclavos. Cuando fue abolida la esclavitud construyeron su casa maya en la misma comunidad de San Camilo. Se observa una persona que se expresa con claridad, señala momentos precisos y refiere una actitud positiva ante la vida, con expresiones como “estoy satisfecho con la vida”.

En la visita a la comunidad, en compañía del entrevistado, expresa que todo está diferente, menciona que no logra identificar el lugar de su casa maya donde vivió, pues han transcurrido 78 años desde que emigró de San Camilo. Es probable

⁶ *Cultura Maya*, sitio web culturamaya.org



que las primeras casas estén ubicadas alrededor del área central, lo que ahora se ha convertido en el parque, en esa zona se observan tres viviendas con las características de la casa maya, modificadas principalmente en el tipo de techo, las demás presentan características de “construcciones de material”.



Parque y algunas de las casas mayas que quedan en San Camilo, Checolli (fotografías de los autores, 2022)

Una particularidad significativa para el análisis de la información es que el informante al momento de integrar su familia, él mismo construyó su casa con las características de una casa maya, pero se interesó por el ramo de la construcción desarrollando esta actividad económica. Al cambiar de residencia del campo a la ciudad de Campeche, convirtió la albañilería en su actividad laboral, lo que le permitió tener experiencia sobre la construcción de una casa maya y una de las llamadas “de material”. Al construir él su propia vivienda de este tipo, bajo esas circunstancias, tuvo la experiencia de construir ambos tipos de casa.

Construcción de la vivienda “casa maya”

La mirada de Heidegger, basada en la idea de que los espacios no son simples contenedores útiles y dados, sino que, a las formas de ser y de estar en el mundo le sigue la producción espacial, integra elementos y conceptos fundamentales para el conocimiento y la explicación de los modos de habitar de cualquier grupo social o cultural.⁷

En el contexto rural, como símbolo familiar, después de contraer matrimonio, el hombre maya construía una pequeña casa cercana a la de su padre o a la de su suegro. La armadura se hacía con juncos o cañas y descansaba sobre cimientos de piedra. Dicha estructura se recubría de adobe y al terminar se pintaba de colores vivos. El techo era alto y se hacía de ramaje muy bien trenzado con palma de guano. Su interior se dividía mediante una pared; una de las dos partes se convertía en cocina y la otra en dormitorio. Las camas, confortables y cómodas, estaban hechas de ramillas ligadas, las cuales cedían por el peso y el movimiento de los cuerpos.⁸

Los modos de habitar, evidenciados en la vida cotidiana, posibilitan el entendimiento de quiénes somos en lo individual y en lo colectivo.⁹ La experiencia que se



⁷ Sofía Guadalupe Ayora, “El espacio doméstico maya: una mirada bajo los preceptos de Heidegger sobre el habitar”, en *Academia XXII*, vol. 11, núm. 21, 2020, pp. 215-233.

⁸ *Cultura Maya*, op. cit.

⁹ Ayora, “El espacio doméstico...”, op. cit.

rescata del sujeto informante refleja la similitud de lo literariamente documentado y se muestra en los siguientes fragmentos extraídos de la bitácora 2022 de trabajo de campo de quienes firman este trabajo:

Cuando llegamos al campo a trabajar comenzamos por buscar terreno a dónde vivir, a dónde estar, al menos para nuestras casitas. Comenzamos por cortar madera, sacar madera, horcones, necesitamos cuatro horcones y dos varas y cuatro tijeras para parar las casitas de los lados, después de tener ya los cuatro horcones y las dos varas largas de seis metros, comenzamos por parar las tijeras de dos, después buscar el guano, buscar en los montes, los campos donde hay guano, cortar el guano verde y tirarlo una semana al sol para que se ore.

... vas con familia y tienes que buscar dónde acomodarte, después de que terminamos tu casita, ya hiciste tu casita de *kolóojche*, la forras con *kolóojche* y le dejas dos puertecitas, porque tienes ventilación por todos lados...

... porque la mayor parte de la gente cocina en el suelo, pone usted tres piedras y haces tú fogón, así le llamábamos: fogón...

Las casas de paja tienen algo singular, cuando se deja de vivir en ellas, como que “envejece”, se inclinan, se deterioran y pueden hasta caerse, eso sucede.

Las casas mayas en las comunidades de Estado de Campeche tienen características específicas que coinciden con la descripción y el bosquejo de la casa maya donde vivió durante su infancia el informante. La casa maya ha sido desde tiempo inmemorial recinto de la crianza y socialización primaria de los mayas de antes, que, como los de hoy, viven, construyen, recrean y transforman su cultura en un mundo propio y distinto al que se les ha tratado de imponer. Se puede observar cuidadosamente el espacio de la vida cotidiana, la familia y la unidad doméstica.¹⁰

Las experiencias recuperadas en la narrativa del entrevistado muestran que las costumbres familiares y diversas prácticas, como la construcción de la casa maya, suelen transmitirse de un grupo familiar a otro, es parte de la educación en la crianza de los hijos, y aunque no es el enfoque que se aborda en este estudio, es también una crianza de género, siendo los hijos varones quienes aprenden sobre la construcción de la casa maya, lo cual es en la mayoría de los casos un aprendizaje obligado, pero se convierte en saberes sentidos y apreciados, lo que ha permitido que este tipo de casas en las comunidades rurales subsista de manera escasa ante la influencia de construcciones modernas. Se puede pensar de manera atrevida, en

¹⁰ Paola Peniche Moreno, “Reseña de Fabienne de Pierrebourg y Mario Humberto Ruz. *Nah, otoch. Concepción, factura y atributos de la morada maya*”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. 44, 2014, pp. 235-237.



un genocidio por la búsqueda de la modernización o llamada “civilización” de los pueblos como el maya.

Sin asumir una postura de resistencia a la modernidad en la construcción de las casas, se aprecia que aún hay mucho por descubrir y aprender de los mayas en cuanto a su casa. Sin duda no era, ni es únicamente un espacio físico para vivir, es también un espacio de recreación de interrelaciones personales, familiares e incluso comunitaria; de interacción no sólo entre personas, sino también entre plantas, animales y su cosmovisión.



Casas mayas de las comunidades de Nunikiní, Uzhasil-Edná, Kanki, y Tankuche (fotografías de los autores, 2022)

Construcción de la vivienda “de material”

Al migrar del campo a la ciudad, ya en el contexto citadino, las perspectivas del sujeto de estudio sobre la vivienda se modificaron. Buscó comodidad, privacidad, condiciones que facilitasen la limpieza, y reconocer que tener una casa “de material” significaba un logro personal y familiar. La casa que construyó el entrevistado es de seis piezas, una bodega, cochera, lavadero y un patio grande donde tuvo animales del campo. Refiere una casa grande con espacios amplios de la que se siente muy orgulloso. La información compartida por el sujeto muestra las experiencias que para él significó tener una casa “de material”. De la bitácora de campo 2022 se extraen los siguientes pasajes:

Alegría también, alegría pensar que ya lograste algo que no tenías porque cuando uno está viviendo en una casa de *kolóojche* en ese tiempo se sufría mucho frío y había que prender tu candelita para que te mantengas calentito; temblando, si hacías así [simula sacar aire por la boca] te salía humo como si tuvieras candela en la boca, eso te trae muchos recuerdos de la tierna infancia, ya cuando uno empieza a crecer empieza uno a variar su mente.

... en ese tiempo podría decirle, yo salía de mi casa a las cinco de la mañana agarraba mi bicicletita, a mi trabajo hasta las seis de la tarde, regresaba a mi casa, la finada de mi mujer y Esperancita [su hija mayor] que ya estaba una chamaquita como de tres o cuatro años, como cuatro años, ya estaban en el *saskab* que estaba en la tierra y los preparaban, lo revolían



con cal y lo mojaban, le echaban agua, cuando yo llegaba a las siete de la noche a la casa, me ponía a arreglar piedra, me ponía a pegar piedra...

... ganaba yo y compraba material, ganaba yo y compraba material y así fui parando mi casita...

Las casas construidas de material tienen las características de brindar comodidad, privacidad, ...

Percepción sobre las diferencias entre la casa maya y la casa “de material”

Hay un cambio grande dentro de eso, en primer lugar, en la casita de palitos, casi no hay calor, entonces según la casa de material si te cierras, si no tienes ventilación te ahogas de calor, pero hay mucha diferencia, porque yo de mi parte diría que cuando yo me casé con mi esposa acababa yo de cumplir dieciocho años, y ella creo tenía diecisiete años, nos casamos y fuimos a vivir a mi casa con mi mamacita, ahí estábamos viviendo en la casa de guano.

Diría yo por la tranquilidad de los niños y la limpieza de ellos, porque en la casa de paja como son pisos de tierra los niños andan escarbando por todos lados y a veces se ponen a comer tierra.

La casa maya utiliza la tierra roja *-kankab-*, esta tierra se moja y se revuelve con el zacate picado, se hace una pasta y se coloca de ambos lados del *kolóojche*, se coloca con las manos, para que se caiga este se tendrá que podrir primero el *kolóojche*, son casas diferentes cada una tiene sus ventajas.

La casa de *kolóojche*, la casa de comunidad, para mí es revivir mi infancia, porque por ejemplo para los niños pues es el piso de tierra, pero ahorita uno ya es adulto, porque incluso la gente de ciudad, la gente de ciudad va a una comunidad y dice que le gusta ver las casas de *kolóojche*, les gusta entrar y ver.

Para mí, en este momento para mí, me da lo mismo vivir en una casa así [“de material”], que vivir en una casa de *kolóojche*. Para mí es lo mismo, yo le diría que mi casa la tuve como un sueño, fue para mí un sueño pasajero, no envidio nada.

En la casa de material tienes muchas cosas, pero... en la casa maya era lo contrario, hacían falta muchas cosas, pero el frijolito sabía diferente, mi mamá educaba con rigor, te portabas grosero, no se desesperaba, cuando entrabas a bañarte ahí te agarraba y la chancleta te corregía, ahora comprendo que no me hizo un mal, porque aprendí a trabajar. Tenías tu casita de guano, pero en ella la convivencia con la familia era diferente, hasta las comidas tenían sabor diferente, el olor del amanecer no es como el de la ciudad...





Representación de la casa maya del entrevistado (dibujo del entrevistado, 2022)

Remembranzas familiares entorno a la casa maya

El espacio doméstico maya es, pues, parte y representación al mismo tiempo de un universo integrado, ordenado, coherente, cuya concepción se transmite de generación en generación y en donde todo parece tener un lugar, donde lo ritual y lo cotidiano se mezclan de tal manera que es difícil entrever sus fronteras.¹¹

El simbolismo que encierra para la cultura maya el espacio en donde se cocina es muy específico: las tres piedras del fogón que resguardan la llama vital que mantiene unidos a los tres planos del mundo, se encuentran simbolizados por una piedra cada uno. Es el lugar en donde la mujer ayuda al sol a renacer, a regenerarse todos los días tras su viaje por lo oscuro.¹²

Así, la casa maya, desde su construcción, era el lugar en donde más que un espacio para vivir era el sitio desde donde se socializaba a través de rituales cotidianos, la cultura, los valores y la división sexual del trabajo. Era además el lugar en donde se interactuaba para consolidar esfuerzos colectivos, como el “arreglo del solar”, en donde el sábado la madre y su prole hacían del trabajo en la huerta familiar, un sitio para retroalimentar con ellos todo lo acontecido durante la semana; del mismo modo, era el santuario para tener contacto con la tierra y privilegiar su autosuficiencia alimentaria: el símbolo del fuego, de la unión, del gozo por departir los alimentos extraídos de su tierra, el fruto de su trabajo y compartir el alimento.¹³ Regresamos a la bitácora de 2022:

Le voy a decir que es una alegría porque yo hasta la fecha sueño vivir en esa casa, sueño estar con mi mamacita, con mis hermanitos, con mis hermanos, en esa casa de *kolónjche*...

¹¹ Ayora, “El espacio doméstico...”, *op. cit.*

¹² Joaquín Quiroz Carranza y Citlalli Cantú Gutiérrez, “El fogón abierto de tres piedras en la península de Yucatán: tradición y transferencia tecnológica”, en *Revista Pueblos y Fronteras digital*, vol. 7, núm. 13, 2012, pp. 270-301.

¹³ Bitácora de trabajo de campo, Sodzil, 2009.

Recordar, te pasa por tu mente algún recuerdo de tu pasado, vuelve a tu mente como que si fueras un niño que ves tu casita con alegría, que llegas a tu casa y te dice tu mamá, ya está tu comida ven a comer, te asientan tu platito de frijoles y tus tortillas torteaditas, así calientitas, ella está en su comal, comalito, está torteando y te está dando tu tortilla, la tortilla calientita con el caldito de frijol, así desecha la tortilla en el frijol, eso es una ricura para nosotros.

Bueno, el ambiente de tener una casita de paja, porque así le llamamos una casita de paja es que, si tu sacas tu terreno, en tu terreno puedes tener tus gallinas, tus pollos, lo que tú quieras y ahí, como cuanto costaba el kilo de maíz en ese tiempo como veinte centavos, agarraba un kilo de maíz y se lo tirabas a los animales, pero tienes ganas de comer un animal y le sientes un sabor divino, no como ahorita que están tratadas con puro alimento.

... hay algunas personas en las comunidades, sobre todo la gente muy anciana ya de mucha edad que dice, los hijos o la familia le construye su casa de material, bonita a un costado de la casa de guano, sobre todo en las comunidades, porque son terrenos grandes, pero su casita de guano no la cambian, no quiere irse a la casa de construcción.

En la casita de guano, de paja, la convivencia era dura, diferente, pero uno recuerda que en ella había respeto, las creencias, las costumbres eran diferentes. Todo eso no se me va a olvidar, porque lo viví.

... la casa de *kolóojche* la tengo acá (señala con su mano derecha su corazón), la llevo grabada acá (señala con su mano derecha su cabeza), y yo a veces digo ¡Dios mío! ¿por qué me recuerdas mis tiempos pasados?, después yo mismo digo ¡no quieres que me olvide de mi infancia!

Y recuerdo mucho cuando iba a la casa de paja de mi abuelo, nos llevaban de vacaciones, lo que me gustaba de la casa de ellos, es que había muchas plantas y había la planta, esa que tiene una bolita roja, que es donde hacen el achiote, veía yo por ejemplo que tenía mango, tenía naranja agria, tenía maíz, tenía hortaliza. Se sembraba de todo, y me llamaba la atención mucho cómo conservaban el maíz colgado.





Espacios, objetos y alimentos de las casas mayas: cocina, fogón, solar, silos de maíz y dulce de nance; Kanki y Tenabo (fotografías de los autores, 2022)

Discusión

Las experiencias de la infancia del entrevistado reflejan la relación estrecha con la naturaleza, desde la construcción de su casa realizada con materiales como las plantas y tierra; la crianza de animales para su consumo, entre ellos el pavo, la gallina, el cerdo; la conservación y preparación de frutas y plantas como el maíz, el nance, por citar unos. Sobre ello, se plantea que la relación entre la vivienda y el medio ambiente se establece desde una perspectiva física de adecuación al medio natural junto con procesos de apropiación del espacio, entorno y cultura. La interrelación entre estos factores resulta en múltiples soluciones de la vivienda rural y, con ello, en heterogeneidad formal, espacial, constructiva y de dispositivos de adaptación al medio.¹⁴

La cocina, el lugar en donde el informante relata momentos en los cuales se consagra el sabor casi místico de los alimentos hechos por su madre y los recuerdos de la mujer que le dio la vida, haciendo tortillas en el fogón, el cual adquiere un significado simbólico desde tiempos ancestrales, ya que por un lado las tres piedras del fogón, “el *ok’óoben*, simbolizaba la cualidad femenina”,¹⁵ pero también el plano mediante el cual se protege la llama fundamental que mantiene unidos al cielo, la tierra y al inframundo, simbolizados por una piedra cada uno. “Allí la mujer ayuda al sol a renacer, a regenerarse todos los días tras su viaje por lo oscuro”.¹⁶

Las vivencias referidas por el informante también revelan la integralidad del entorno de la casa maya, donde se sitúan no sólo las personas, sino también los animales, los espacios y las cosas en convivencia y contacto armonioso con lo natural, que invita a la contemplación y llama al sosiego. Como muestra de ello es el tiempo dedicado al descanso en la puerta de la casa maya, cuando termina la jornada y con-



¹⁴ Clara S. Torres, “Dialéctica entre la vivienda rural y el medio ambiente”, en *Revista AvaCient*, núm.2, 2019, pp. 95-105.

¹⁵ Quiroz y Cantú, “El fogón abierto...”, *op. cit.*, p. 274.

¹⁶ *Idem.*



Jhonatan Antonio Uc Chi. *Xtabay*.

templan al sol ocultarse; donde se da, además, un espacio para el diálogo con la o el acompañante, discursos que serán recordados y atesorados en el futuro.

Un dato importante para el análisis es que en las tareas asociadas a la construcción de la vivienda maya se ha constatado cómo la motivación de las técnicas tiene que ver con la construcción de una vivienda adecuada para el habitante de la casa, resistente y apta para el clima.¹⁷ Esto representa un punto crucial de compara-

¹⁷ Olda Nadinne Covián y Avenilde Romo, "Modelo praxeológico extendido una herramienta para analizar las matemáticas en la práctica: el caso de la vivienda maya y levantamiento y trazo topográfico", en *Boletim de*

ción con la casa “de material”, la motivación en la construcción privilegia la aceptación de las condiciones del diseño por sobre las necesidades de quien la habitará, sobre quien se tiene poco interés de conocer. La tendencia en el contexto citadino es la construcción de viviendas para comercializar con una menor inversión, en detrimento de las condiciones de espacio y resistencia. Aun con las características de durabilidad y resistencia de los materiales que se emplean en la construcción de la casa maya, se toma en cuenta para quién será y se busca favorecer espacios amplios y la integralidad con el entorno.

Las casas “de material”, en definitiva, presentan ventajas físicas en la construcción, pero el estudio realizado invita a reflexionar sobre aspectos que se pueden rescatar de las casas mayas para integrarlos en la creación de nuevas viviendas en el contexto citadino. Conjuntar lo actual con lo de origen, se infiere, puede brindar un sentido más armónico con las personas y la naturaleza.

Las vivencias y todo lo que se recrea en la casa maya, la de paja, la de guano, la de *kolóojche*, como se desee llamar, pierde todo sentido cuando lo místico desaparece. Así, la casa vernácula deja de serlo cuando la familia modifica su estructura o sus valores idiosincrásicos, como ocurre con las casas vernáculas utilizadas como segunda residencia y con las palapas convertidas en restaurantes o edificios turísticos.¹⁸

En sus relatos, el informante describe lo que sucede con la casa maya cuando se deja de vivir en ella, menciona que “envejece”, se inclina, se deteriora con rapidez y puede caerse. Retomando la postura interpretativa, se infiere que la integralidad se rompe por la ausencia de uno de los elementos importantes, como son las personas que la habitan. Esa ruptura de lo armonioso conlleva la destrucción de la casa maya. Se reconoce y se plantea la necesidad de estudiar sobre la casa *kolóojche* como una deuda que se tiene con nuestra cultura maya. En ese mismo sentido, se retoma que, considerar la casa como un cuerpo, es considerar también su espíritu, transformándola en un ser animado, un sujeto, complementando su característica material para trascender a la subjetivación. Esta característica de espacio vivo es también reconocida por los habitantes, es por lo que su deterioro es lento, como si fuera una persona que muere. Como consecuencia de lo anterior, los mayas han sabido conservar su patrimonio vernáculo, siendo esta expresión local la de mayor número de viviendas en México.¹⁹

Disciplinas como la Historia de las ideas, la Biología, la Etnología, la Arquitectura, la Ingeniería, la Antropología, la Ecología y la Arqueología han logrado reunir diversas visiones para un mismo fin: entender los componentes materiales, inma-



Educação Matemática, vol. 28, núm. 48, 2014, pp. 128-148.

¹⁸ María Teresa Ayllón Trujillo y María Rosa Nuño Gutiérrez, “El sistema casa o solar y la ordenación territorial de las familias: aplicación de la teoría de sistemas a escala micro social”, en *Redes, Revista do Desenvolvimento Regional*, vol. 13, núm. 2, 2008, pp. 261-288.

¹⁹ Aurelio Sánchez Suárez, “Paisaje cultural efímero. El patrimonio vernáculo maya en su relación con el territorio”, en *Arquitecturas del Sur*, vol. 38, núm. 57, 2020, pp. 74-89.



Karla Gabriela Noh Huh. *Tsáb.*

teriales y naturales que han permitido que la casa de los mayas siga siendo vigente.²⁰ En este estudio se hacen aportaciones desde la disciplina de trabajo social, como parte del acercamiento a la cultura maya que permanece con una gran riqueza cultural por conocer, centrando la observación y la subjetividad en el estudio de las remembranzas familiares.

²⁰ Aurelio Sánchez Suárez (coord.), *Xa'anil naj. La gran casa de los mayas*. Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2017.



Conclusiones

Desde la particularidad del sujeto entrevistado, los resultados permitieron obtener información en relación con las remembranzas familiares evocadas por la persona, con respecto a sentir alegría ante los recuerdos de las vivencias de la infancia en su casa maya. Evoca experiencias sobre la dinámica de la familia desde que se decide formar una; la crianza de los hijos, en específico de la forma de actuación de su progenitora, los saberes sobre la construcción de la casa maya, la preparación y sabores de los alimentos, el contacto con los animales y plantas, así como la amplitud del espacio físico.

El informante reconoce las diferencias entre vivir en una casa maya y una “de material”, evoca con alegría los recuerdos de la primera; logra ubicar históricamente los momentos y el tiempo prolongado entre esos instantes —considerando que el entrevistado se aproxima a la edad de 90 años—. Una situación importante es que su trayectoria de vida le permitió situar a cada una de las casas en un momento cronológico, claramente identificado por el informante y puntualidad las ventajas de una y otra, así como las desventajas de ambas.



Jhonatan Antonio Uc Chi. Venado.



Emmy Jennifer Nabor Jiménez. *Hálito divino*.

Las experiencias que comparte el entrevistado se relacionan estrechamente con su entorno rural en el que tienen presencia la casa maya, la vegetación y los animales, como pavos, gallinas, cerdos, gatos, perros, entre otros. Sus recuerdos también se relacionan con los sabores y olores de los alimentos, así como formas de crianza que tienen que ver con el respeto y las formas “educar” a los hijos.

Se logra obtener aspectos subjetivos y apreciativos del entrevistado a través de su discurso oral y gesticular que ilustra sus remembranzas respecto a la casa maya, haciendo referencia que la tiene en el corazón y la lleva grabada en su mente, reconociendo que no olvida su infancia en el contexto de la casa maya, agregando que no olvidará lo que ha vivido.

